

## EDITORIAL

El Departamento de Ergonomía de la Universidad de Concepción tiene su origen en el Laboratorio de Biología del Esfuerzo, que nació un 7 de marzo de 1972, con el propósito de proteger la salud de los trabajadores de la Región del Biobío, entre los cuales tenían prioridad los mineros del carbón, por las condiciones de alto riesgo en que efectuaban su trabajo; y los forestales que, en esa época, realizaban actividades muy pesadas, en zonas alejadas y residiendo en campamentos precarios con escasas facilidades para su higiene personal, el descanso y la recreación.

Han pasado 47 años, durante los cuales el Departamento de Ergonomía ha realizado actividades sin interrupción, a lo largo de todo Chile y Latinoamérica, teniendo como principal misión el fomento del bienestar laboral. En este sentido, siempre nos ha asistido la convicción de que hay que construir los edificios desde la base, otorgando prioridad a temas vinculados a trabajos pesados, de mano de obra intensiva, que afectan a grandes sectores de trabajadores de América Latina. Hemos enfatizado en forma independiente y clara que, en áreas de la economía latinoamericana, los aspectos sociales van de la mano con la ergonomía. En otras palabras, abordar las necesidades básicas de los trabajadores y sus familias es un pre requisito para practicar buena ergonomía que propenda a preservar la salud y la seguridad, pero más ambiciosamente a mejorar en forma integral la calidad de vida de las personas.

Lo anterior no significa ponderar el pasado y el presente, sin mirar al futuro. A los profesionales del Departamento de Ergonomía también les ha preocupado la adaptación humana a las tecnologías complejas que caracterizan el mundo moderno. No obstante, no hay que perder vista que en países en vías de desarrollo seguirán existiendo formas de trabajo muy variadas, desde aquellas que utilizan los músculos humanos como fuente de energía, hasta sistemas automatizados donde los trabajadores están sometidos a altas demandas mentales pero con escaso esfuerzo físico.

La investigación y la docencia del Departamento de Ergonomía, tanto a nivel de pregrado como en los cursos de Diplomado y Magíster que dicta, ha estado orientada a consolidar estos principios y a formar profesionales con sólidos conceptos técnicos, y también con una mirada social comprometida, cuyo norte sea salvaguardar la integridad física y mental de las personas. Esto, en ningún caso se contrapone con las metas productivas de las organizaciones. Se trata de avanzar con los trabajadores, ya que la productividad no puede ir en desmedro de la salud y bienestar de los hombres y mujeres cuyo esfuerzo les permite a las empresas lograr sus metas.

En sus 47 años de existencia, el Departamento de Ergonomía de la Universidad de Concepción ha formado ergónomos provenientes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Perú, Uruguay y Venezuela que comparten ideales. La revista “Ergonomía, investigación y desarrollo”, cuyo primer número hoy presentamos, refleja el anhelo de contar con un medio de reflexión y análisis que permita a los expertos, pero también a los jóvenes que se inician, dar a conocer sus trabajos y someterlos a consideración de sus pares. Esperamos que aporte conocimientos multiplicadores para cumplir con uno de nuestros lemas que inspira el modelo impulsado desde la Universidad de Concepción que es “hacer el trabajo humano más humano”.

Elías Apud Simon

Editor Revista EID